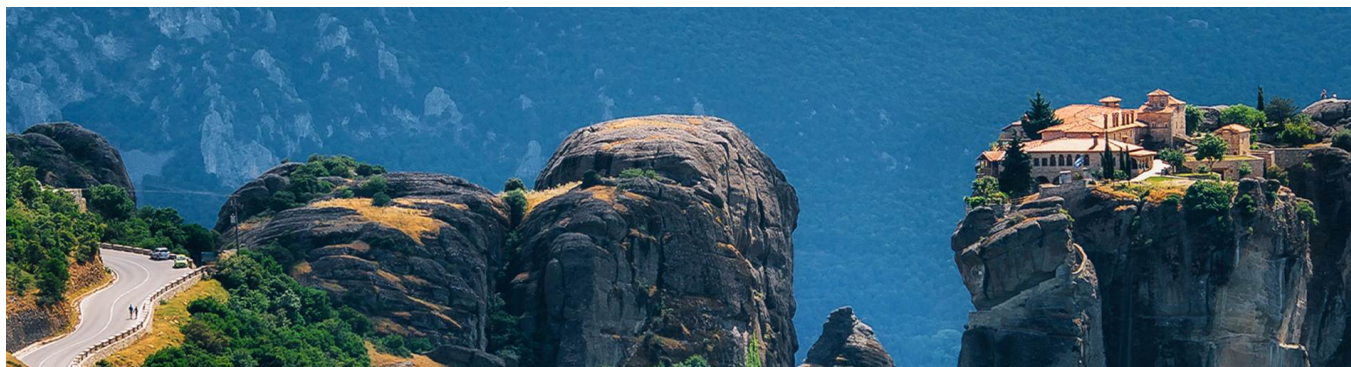
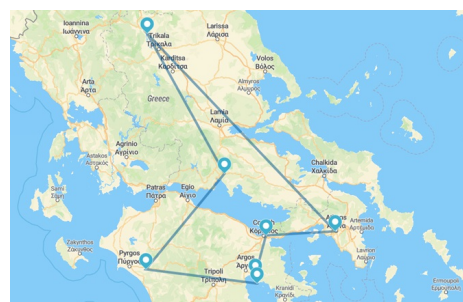




Grecia, 9 Días · A tu aire en coche

Ruta por el Peloponeso y Meteora

Explora la cuna de la Grecia Clásica en una Ruta inolvidable por los lugares más emblemáticos del país heleno. Poseedora de una rica herencia, Grecia cuenta con valiosos yacimientos que merecen ser descubiertos sin prisas. Explora al volante un país lleno de tesoros arqueológicos, rodeados de mitos y leyendas, donde la modernidad convive cada día con la historia más sorprendente. La “Ruta por el Peloponeso y Meteora” parte de la capital de Atenas, una ciudad repleta de historia en donde las ruinas de la Acrópolis son las grandes protagonistas, pero no las únicas. Piérdete por sus encantadoras calles y pintorescos barrios, conoce la amabilidad de sus gentes y su sabrosa gastronomía. Desde Atenas, se inicia esta apasionante Ruta que te llevará por las grandes ciudades de la Grecia Clásica. Las primeras se encuentran en la península del Peloponeso, una zona salpicada de bosques, playas y ciudades míticas como Olimpia, Delfos, Micenas y Epidauro. Para llegar a ellas tendrás que pasar por el Canal de Corinto, toda una obra de ingeniería que une el mar Egeo y el mar Jónico y que es atravesado cada año por más de 10.000 barcos. Pisa el estadio en donde los atletas compitieron en los primeros Juegos Olímpicos en Olimpia. Siéntete como San Pablo predicando desde el púlpito de Corinto, una estratégica ciudad fuente de eternas disputas, ya que desde aquí se regulaba el tráfico entre África y el Peloponeso. Visita Nauplia, antigua capital de Grecia y conocida como “la ciudad de los cuatros fuertes” desde donde se protegían de los ataques enemigos. En Micenas, la ciudad que fundó Perseo y de donde eran los protagonistas de la Ilíada de Homero, encontrarás sus ruinas entre las que se cree que figura la mismísima tumba de Agamenón excavada en la roca. Y cuando llegues a Epidauro, te quedarás sin palabras al comprobar la increíble acústica de su antiguo teatro, uno de los mejor conservados del mundo, y en el que dicen que se puede oír desde la última fila (y caben 15.000 personas) el tintineo de una moneda en el escenario. Descubre el origen de las pitonisas y del famoso oráculo de Delfos. Pero para imagen de este viaje, quédate con la de Meteora. Allí encontrarás unos espectaculares monasterios construidos sobre altas rocas y riscos imposibles de acceder en la antigüedad salvo con la ayuda de cuerdas y poleas. Una obra arquitectónica que te dejará sin palabras y te llevará a un lugar de recogimiento y meditación único en el mundo. Y como broche final, disfruta de un relajante baño en las cristalinas aguas de playa de Tolo. Un viaje inolvidable en donde la cultura, la naturaleza y la historia de la humanidad se dan la mano.



ARQUEOLÓGICOS

CULTURALES

Fechas de salida: Salidas desde Agosto 2026 hasta Julio 2027

Desde: Madrid, Valencia, Bilbao, Sevilla, Málaga, Santiago de Compostela, Barcelona, Mallorca, Tenerife

Itinerario del viaje

● DÍA 1 · CIUDAD DE ORIGEN - ATENAS

Salida del vuelo desde la ciudad de origen hasta Atenas y recogida del coche de alquiler.

¡Aquí empieza tu aventura en suelo griego! En función de la hora a la que llegues, organiza tu tiempo para visitar alguno de los lugares más emblemáticos de la capital de Grecia. Ten en cuenta que la jornada de mañana la pasaremos disfrutando de la ciudad de Atenas y sus alrededores.

¡Bienvenido a la cuna de las civilizaciones! Creerás que estás leyendo un libro de historia cuando visites la ciudad porque cada rincón alberga años de antigüedad. Aunque ya te avisamos que debes armarte de paciencia porque en la mayoría de monumentos suele haber colas. Una opción es adquirir las entradas antes o comprar los paquetes de entradas de varios monumentos que van en pack.

Y la otra es dejarlo para el día siguiente a las 8.00 h de la mañana. Así conseguirás optimizar tu tiempo y evitarás.

Nos ponemos en marcha y empezamos descubriendo su increíble Acrópolis, uno de los monumentos históricos más importantes del mundo. Declarada por la UNESCO Patrimonio de la Humanidad, fue nominada como una de las Nuevas Siete Maravillas del Mundo. Es impresionante mirar hacia la cima y descubrir su majestuosidad. Se construyó durante el siglo V a.C. y alberga algunos de los monumentos más famosos de Atenas como el Erecteion, los Propileos y el Templo de Atenea Niké, entre otros. El más importante es el Partenón, el gran símbolo de Atenas y de toda Grecia. Se trata de un edificio que domina la cima de la Acrópolis desde hace más de 2.500 años y una obra maestra de la arquitectura clásica. Este templo, de estilo dórico y jónico, se consagró a la diosa Atenea, la protectora de la ciudad. Pasea con calma por esta colina y deja volar tu imaginación en cada pórtico, en cada columna, en cada templo. ¿Te puedes imaginar cómo era la vida antes de que fueran ruinas? Seguro que de esta forma te llevarás una imagen más real de lo que significan. Puedes seguir en esa línea cuando llegues al Ágora Antigua, ubicada al lado de la Acrópolis, y el lugar en donde se llevaba a cabo la vida comercial, política, religiosa y social de la ciudad. Es donde se votaban las leyes, se celebraban juicios, se vendían los productos artesanos... En este lugar nació la democracia y por aquí pasearon filósofos conocidos por todos como Sócrates o Platón. Aquí está también el Museo de la Acrópolis, el museo más importante de todo el país y en donde podrás ver las auténticas cariátides de la Acrópolis, columnas esculpidas con formas de mujer. Para cenar platos típicos de la gastronomía griega, te recomendamos que vayas al barrio de la Plaka, conocido como "el barrio de los dioses" por su cercanía al yacimiento arqueológico. Es el barrio más antiguo y animado de la ciudad. Desde este enclave puedes captar una de las fotografías típicas de Atenas con la Acrópolis de fondo, ya que estás justo en la parte baja de su colina. Los restaurantes suelen estar abiertos hasta tarde, así que no importa a la hora que llegues para empezar a probar uno de los platos estrella griegos: la moussaka, una especie de lasaña con carne picada, berenjenas y tomate.

Alojamiento en Atenas.

● DÍA 2 · ATENAS

Cárgate de energía con un buen desayuno griego bien completo con cereales, frutos secos, tostadas y yogur tradicional, porque hoy tienes que aprovechar el día para ver lo mejor de la ciudad.

Te aconsejamos que empieces con el Teatro de Dioniso, que fue el mayor teatro de la antigua Grecia. Hoy podrás contemplar unas gradas en medio de una verde ladera a los pies de la Acrópolis que recuerdan parte de su antiguo esplendor. Imagina grandes tragedias representadas en él como las obras de Sófocles, Eurípides y Esquilo... Muy cerca está el Ágora Romana y la Torre de los vientos, que se usaba como reloj público solar e hidráulico. Así como la Biblioteca de Adriano, conocida como la “biblioteca de las cien columnas” y que mandó construirla el emperador Adriano y a la cedió su gran colección de libros. Creía que así se ganaría el respeto de los atenienses. Hoy quedan sus restos y tendrás que echarle imaginación para recrear cómo era cuando fue construida en el 142 d.C. Si vas bien de tiempo, puedes visitar el Museo Arqueológico de Atenas. Sólo aquí encontrarás la más extensa colección de esculturas griegas clásicas y otras muchas antigüedades halladas en excavaciones, como la auténtica máscara de Agamenón.

Ruinas aparte, hoy hay que seguir conociendo la ancestral gastronomía griega. Es el día perfecto para deleitarse con un gyros, un pan de pita relleno de carne asada, tomate, cebolla y salsa. Es fácil de encontrar, puesto que lo venden tanto en los restaurantes como en los puestecillos de comida para llevar. De sus postres tradicionales, tienes que probar el bougatsa, un postre relleno de carne picada, natillas y queso, y los diples, unos dulces hechos con miel, frutos secos y canela. Y es que Atenas es eso, disfrutar de sus ensaladas y quesos, mezclarse con sus amables gentes, saborear su ambiente mediterráneo y pasear por sus pintorescas calles siempre llenas de vida. Si lo que te apetece es ir de compras, puedes pasear por las calles Ermou, Stadiou y Panepistimiou.

Entre tanta historia, te recomendamos que también te pierdas por las calles de la capital griega, sobre todo por el barrio de Monastiraki, en donde no puedes perderte su rastro, el Flea Market. Está lleno de vendedores tanto dentro como en sus calles aledañas y es el mejor lugar para comprar frutos secos, queso y pan, si quieres llevarte un tentempié durante el día. Después ya puedes seguir hacia el Jardín Nacional de Atenas. Justo antes alcanzarás la plaza Syntagma y el Parlamento. A sus pies encontrarás el Monumento al soldado desconocido. Aquí se celebra diariamente el popular cambio de guardia a las horas en punto. Es la mejor forma de ver a los soldados miembros de la guardia presidencial griega desfilar vestidos con el traje tradicional. Estos guardias, conocidos como “evzones”, son los encargados de custodiar la tumba del soldado desconocido. Si lo que quieres es hacerte una foto con uno de ellos, es posible si vas justo detrás del Parlamento, en la calle Irodou Attikou. Allí hay un guardia que aceptará gustoso formar parte de tus recuerdos del viaje.

Después podrás acercarte al Templo de Zeus Olímpico y el antiguo Estadio Olímpico Panateinaco. Por si no lo sabías todavía, los Juegos Olímpicos comenzaron en Grecia y este estadio fue el lugar elegido para celebrar uno de los primeros de la historia. ¿Te apetece acabar el día contemplando el mejor atardecer de Atenas? Sólo tienes que subir la colina Licabeto y sentarte a contemplar el ocaso frente a la capilla de San Jorge. Desde aquí podrás ver como el sol desaparece entre montañas. (Nota. Si viajas en verano y quieres huir un rato del calor de la ciudad, o en invierno y te apetece ver el mar, te aconsejamos realizar una excursión al templo de Poseidón, en el cabo Sunion, un lugar mágico).

Alojamiento en Atenas.

● DÍA 3 · ATENAS - PELOPONESO (CORINTO - NAUPLIA - TOLO)

Dejamos atrás Atenas y emprendemos rumbo al Peloponeso, una península situada al sur de Grecia llena de bosques, montañas, playas y poblaciones históricas como Micenas, Epidauro o Corinto. Lo primero que haremos es coger el coche durante una hora en dirección al oeste. ¡Prepárate para cruzar el famoso Canal de Corinto! Vale la pena pararse a hacer una fotografía de este canal que une el mar Egeo y el Jónico, que cruzan cada año más de 10.000 barcos.

Una auténtica obra de ingeniería que separa la península del Peloponeso del continente europeo y cuya construcción evitó que los barcos siguieran realizando 400 kilómetros adicionales al tener que rodear la península del Peloponeso. Esta idea de crear un canal para ahorrar tiempo y combustible surgió del emperador romano Nerón en el siglo VII a.C, pero no se construyó hasta el siglo XIX. Nuestra siguiente parada será Corinto, un lugar estratégico que ha sido fuente de disputas entre los grandes imperios de la Antigüedad. Algo lógico si tenemos en cuenta que desde aquí se regulaba el tráfico entre África y el Peloponeso, y entre los dos mares citados. Si quieres conocer lo que queda de su esplendor histórico, tienes que salir unos 6 kilómetros de la ciudad actual de Corinto. (Nota. Puedes aparcar en frente de la puerta del yacimiento, aunque si cuando llegues ya no hay sitio, encontrarás otro aparcamiento gratuito a unos 400 metros). En su interior puedes ver las siete columnas que quedan en pie del templo de Apolo, construido en el año 550 a.C., la fuente Pirene y los restos del ágora y del mercado romano. En el centro descubrirás un estrado construido en mármol azul y blanco que es conocido como bema. Era una especie de puesto de juicio, ya que desde aquí se emitían muchas sentencias. Además, cuentan que desde este púlpito es desde donde San Pablo se dirigió a los corintios. Seguro que te suenan las famosas epístolas a los corintios que redactó el santo que vivió en esta ciudad durante dos años. Si quieres seguir sus pasos, también te puedes acercar hasta el puerto de Kenchreai, en donde el santo desembarcó. Una vez aquí tampoco te puedes perder el Acrocorinto, la acrópolis de la antigua ciudad. Se encuentra en lo alto de una montaña rodeado de murallas, ya que se usaba antiguamente como fortaleza y además como centro religioso. Éste era el lugar en donde se rendía culto a la diosa Afrodita, pero también se convirtió en la última línea de defensa en el sur de Grecia. Tómate tu tiempo, disfruta del paseo y sobre todo de las vistas que hay desde lo alto. Sin duda, te llevarás una buena fotografía a casa. Seguiremos en coche unos 50 minutos hacia el sur hasta llegar a Nafplio, en Nauplia, la antigua capital del país entre 1829 y 1834.

Se la conoce como “la ciudad de los cuatro fuertes”, ya que en ella se pueden ver cuatro construcciones creadas para defender la ciudad de los ataques. Te recomendamos ver el Fuerte de Palamidi, ubicado sobre un gigantesco peñasco de 220 metros de altura, porque desde lo alto tendrás unas preciosas vistas de la localidad. Te aconsejamos que subas hasta allí en coche si quieres evitar los más de 900 escalones que hay hasta lo alto. Pero también hay fortalezas cerca del mar. Esa es la fortificación Bourtzi, ubicada sobre un pequeño islote a 300 metros de la costa y construido por los venecianos para controlar la zona marítima y defenderse de ataques turcos. Es posible visitarlo, pero si quieres hacerlo tendrás que contratar uno de los paseos en barca que te llevan hasta aquí.

En cuanto a la parte más antigua de la ciudad, hay que saber que es peatonal. Así que tendrás que dejar el coche en las zonas de aparcamiento que hay y llegar caminando hasta esta zona. Mientras paseas observarás las preciosas calles con casas de estilo veneciano decoradas con plantas y flores, integradas entre típicas tabernas griegas en donde probar el sabroso pescado seco. Y para hacer la digestión nada mejor que una copa de ouzo, una bebida típica con sabor a anís.

A 15 minutos, se encuentra la localidad costera de Tolo, famosa por su playa de arena dorada, sus aguas cristalinas y su ambiente vacacional. Nada mejor que darse un baño antes de acabar el día y disfrutar de unas preciosas vistas de la bahía y de la isla que hay justo enfrente.

Alojamiento en Tolo.

● DÍA 4 · PELOPONESO (TOLO - MICENAS - EPIDAURO - TOLO)

Durante el día de hoy seguiremos explorando el Peloponeso. A media hora hacia el norte y situada al sur del golfo de Argos se encuentra Micenas que, según la mitología, fue fundada por Perseo, hijo del dios Zeus y Dánae.

La relevancia de esta ciudad fue tal en la Antigua Grecia que dio nombre al período Micénico que es el predominó en el país en el segundo milenio antes de Cristo. También es el pueblo de los aqueos que protagonizan la famosa obra de Homero "La Ilíada". Desde hace siglos, esta ciudadela legendaria es una fuente de hallazgos inagotable. Entre sus monumentos más emblemáticos encontrarás la Acrópolis, un recinto amurallado tan impresionante que, según cuenta la mitología, sus piedras habían sido movidas por cíclopes. Nada más entrar puedes quedarte atónito ante la conocida Puerta de los leones, cuyas figuras de 3 metros de alto forman la escultura monumental más antigua de Europa. Y es que datan del 1250 a.C. También tienes que ver diferentes tumbas reales, como el tesoro de Atreo, una tumba circular a la que se accede atravesando un pasillo de piedra excavado en la colina. Según algunos arqueólogos que la han estudiado, se cree que podría ser la mismísima tumba de Agamenón. Muchos de los objetos recuperados en las excavaciones del yacimiento se encuentran en el museo colindante, así que si tienes tiempo, puedes pasar a verlos.

Y si no, te aconsejamos que partas hacia Epidauro, ya que se encuentra a una hora en coche. Si existe un teatro en el mundo que no puedes dejar de visitar por su grandeza ese es el teatro de Epidauro, uno de los grandes tesoros arqueológicos de la época clásica griega. Ver sus gradas, con capacidad para albergar 15.000 personas y rodeadas de naturaleza, te dejará sin palabras. De hecho los mismos expertos en sonido, se quedan sin ellas cuando comprueban la espectacular acústica del teatro al representar alguna obra de teatro o concierto. Eso es debido a que cuando lo construyeron se usó la proporción áurea. Se dice incluso que desde la última grada se podía escuchar el susurro de cualquier persona del público, así que puedes hacer la prueba tú mismo cuando lo visites. Pero este colosal teatro no es lo único que encontraremos en Epidauro, ya que forma parte de un yacimiento mayor conocido como el Santuario de Asclepio, declarado Patrimonio Mundial por la UNESCO. Este santuario empezó siendo un conjunto de templos dedicado al dios de la Medicina y acabó transformándose en algo así como un hospital. Tras la visita, escápate al pequeño pueblo que hay frente al mar al lado de las ruinas, come algo y date un maravilloso baño.

Luego ya puedes seguir en Ruta y volver hasta Tolo para hacer noche.

Alojamiento en Tolo.

● DÍA 5 · PELOPONESO (TOLO - OLIMPIA Y ALREDEDORES)

Hoy emprendemos nuestro trayecto en dirección a Olimpia, que se encuentra a unas 3 horas de camino hacia el oeste desde Tolo.

Seguro que su nombre te resulta familiar. Es normal, ya que en esta ciudad es donde empezaron los Juegos Olímpicos hace unos 3.000 años y que actualmente siguen siendo símbolo de hermandad entre países de todo el mundo. Si eres de los que no quiere perderse nada de la historia de Grecia, ésta es una visita obligada. Todavía puedes contemplar el estadio, con una pista de 192 metros de longitud en donde se celebró la primera competición. Todavía se enciende como antaño la llama olímpica cada cuatro años. Los primeros Juegos Olímpicos se dedicaron al dios Zeus, por eso al lado se ubica el Templo de Zeus, en donde se hallaba la estatua del dios, una de las Siete Maravillas del mundo antiguo. También podrás ver parte del taller del escultor Fidias y el templo de Hera. ¡Imagina a los primeros atletas olímpicos preparándose para afrontar la competición frente a más de cuarenta mil personas! No te marches sin hacerte una foto en la línea de salida. Aunque si realmente quieres entender lo que significó Olimpia, lo mejor es que visites el Museo Arqueológico de la ciudad. Aquí podrás ver algunas de las obras más importantes del arte clásico. Gracias a tu coche de alquiler podrás explorar sin prisas y a tu aire los alrededores de Olimpia. Al volante te esperan tierras fértiles, valles y colinas salpicadas de viñedos, lagos llenos de juncos y ovejas pastando a su vera. Un paisaje rural digno de recuerdo. Si quieres comer algo, ve a la avenida principal de la ciudad donde encontrarás todo tipo de restaurantes donde seguir saboreando nuevos platos de la gastronomía griega. Es el momento de probar los keftedes (bolas de puerro, garbanzos y tomates) y el pulpo o el calamar a la parrilla.

Alojamiento en Olimpia.

● DÍA 6 · OLIMPIA - DELFOS

Prepárate para despedir el Peloponeso. Durante la jornada de hoy abandonaremos la península olímpica para adentrarnos de nuevo en la Grecia continental.

La Ruta alcanza hoy uno de los parajes más bellos y mágicos del viaje: Delfos. Contemplando su sugestivo encanto no podrás sino estar de acuerdo con los antiguos griegos en que aquí se hallaba el centro del mundo.

A la magia que emana de este fantástico lugar, se debe añadir el mérito de la excelente reconstrucción que se ha llevado a cabo.

Desde Olimpia a Delfos hay unos 250 kilómetros que, por las carreteras E55 y E65, recorrerás en cerca de 3 horas y media. El recorrido es agradable y en gran parte del trayecto bordearás la costa, así que disfruta del paisaje. Afrontas uno de los días más interesantes de toda la Ruta, así que prepárate para lo que viene por delante.

El primer consejo es que uses calzado cómodo porque Delfos se encuentra en la falda de una montaña y el recorrido que harás por su zona arqueológica incluye alguna que otra cuesta. Una vez en Delfos, puedes hacerte con un mapa o contratar a un guía experto que hable tu idioma. La localidad cuenta con lugares únicos como el Templo de Apolo, que albergaba en su interior el famoso Oráculo de Delfos. Es el origen de las Pitonisas y en su máximo esplendor aglutinó a decenas de sacerdotisas que adivinaban -o al menos intentaban- el futuro. Lo que está muy presente es el Teatro, muy bien conservado, con unas vistas espectaculares y con capacidad para cerca de 5.000 personas, y el Estadio, donde llegaron a coincidir 7.000 personas viendo juegos deportivos. Ver la zona arqueológica puede llevarte todo un día, por lo que nuestro consejo es que acotes lo que quieras ver y guardes algo de tiempo para descubrir la parte natural de Delfos. No es la parte más turística de la zona, pero es muy interesante. Destaca sobre todo la parte montañosa de Agioi Pantes, a la que se puede acceder por carretera y que ofrece una vista panorámica de lugares costeros como Itea y Galaxidi. Dos localidades a las que podrás acceder de forma sencilla gracias a tu coche de alquiler, ya que se encuentran en la misma bahía. Disfruta de la deliciosa cocina griega sentado en una de sus terrazas situadas frente al mar. Eso sí, ponte una alarma porque es imprescindible que el atardecer lo disfrutes desde algún bar panorámico de la ciudad de Delfos.

Alojamiento en Delfos.

● DÍA 7 · DELFOS - METEORA - KALAMBAKA

Esta mañana saldremos de Delfos en dirección al norte del país. Nos quedan por delante 3 horas y media de trayecto hasta llegar a Kalambaka, la puerta de entrada a la región de Meteora.

Esta localidad es conocida por la veintena de monasterios medievales que se edificaron sobre una curiosa y elevada formación rocosa que protege la ciudad. ¡Te parecerá que cuelgan de las nubes! Una imagen que con sólo mirarla te hace especular sobre cómo fue posible la construcción de tal obra arquitectónica en ese lugar y en aquella época. Sobre todo si tenemos en cuenta que antiguamente sólo se podía acceder a esta zona mediante andamios, escaleras de viento o con cuerdas y poleas. Un lugar único que aparece ante los ojos del viajero como un sueño aislado del mundo. Algo normal si tenemos en cuenta que se construyeron ahí para protegerse de los ataques turcos. Está claro que es un lugar de recogimiento y meditación. Ya antes del siglo X a.C. los ermitaños vivían aquí en las cavidades de las rocas en donde crearon pequeños oratorios en donde rezar. Quizá por ello, este monte se considera desde antaño una pequeña ciudad monasterio. De todos ellos, sólo trece monasterios quedan en pie y de ellos únicamente se pueden visitar seis. Juntos aúnan de forma sublime belleza natural y espiritualidad y forman parte de la lista de Patrimonios de la Humanidad por la UNESCO. El más grande de todos es el de La Gran Meteora o iglesia de La Transfiguración. Su interior está decorado con frescos, tapices y grabados, y alberga un pequeño museo lleno de antiguos manuscritos, libros y objetos de arte sacro. Éste es también el monasterio más alto porque se encuentra a 415 metros de altura. ¡Llega hasta él atravesando un túnel excavado en la roca! Para llegar al monasterio de Agia Triada o de la Santísima Trinidad (s.XIV) deberás ascender unos 140 escalones también excavados en la roca. Hay que estar en forma, pero el regalo que tienes al llegar a ambos es todo un privilegio: vistas únicas de Tesalia ante la inmensidad del horizonte. El que tiene en su interior más reliquias es el monasterio de Agios Stéfanos o San Esteban, un centro religioso de mujeres en donde cultivan la música bizantina y la pintura hagiográfica, que refleja la historia de la vida de los santos. Desde el monasterio de Roussanou, así como desde el mirador de Psaropetra, lo que tendrás son unas vistas preciosas del valle y de otros monasterios. Un paisaje lleno de peñascos inexpugnables dignos de admirar por su gran belleza. La forma más interesante de llegar a los monasterios es a pie, porque sólo así pasarás por el pintoresco pueblo de Kastrani y disfrutarás de los paisajes de los senderos y las escaleras esculpidas en la roca. Si así lo decides, debes estar preparado y bien avituallado porque tienes pronunciadas subidas y bajadas antes de llegar. (Nota. Si prefieres es llegar a la zona de los monasterios de una manera más cómoda, puedes hacerlo en coche, ya que todos ellos están bien conectados por carretera. Sólo tienes que tener en cuenta que vas a invertir bastantes horas en verlos y que, además, cada monasterio cierra un día a la semana diferente, así que no podrás ver nunca el interior de todos a la vez. Consulta horarios antes de emprender la excursión. También es importante la ropa que lleves. Tanto las mujeres como los hombres deben taparse los hombros y las piernas). Cuando acabes esta maravillosa e inquietante visita puedes bajar a Kalambaka para cenar y descansar.

Alojamiento en Kalambaka.

● DÍA 8 · KALAMBAKA - ATENAS

Si ayer te quedó algún monasterio por ver, hoy es el día para hacerlo antes de regresar a la capital de Grecia. El recorrido en coche desde Kalambaka a Atenas es fascinante. Si viajas en invierno probablemente verás las cumbres de las montañas del norte bien cargadas de nieve y los bosques durante el trayecto te escoltarán bien verdes y frondosos. Planifica bien los tiempos de esta jornada, ya que sólo el trayecto hasta Atenas te llevará unas 4 horas.

De vuelta a la capital, puedes dedicar lo que queda de día a seguir visitando tus lugares imprescindibles, como la Academia de Platón o el Parque de Nea Filadelfia.

También puedes subir al barrio chic de Kolonaki y ver dos interesantes museos: el Museo Benaki y el Museo Bizantino. Uno de nuestros barrios preferidos es Anafiótica. Entrar en él es como pasear por una típica isla griega, con sus casitas blancas salpicadas de plantas. Por su parte, en el barrio de Exarquía los protagonistas son los jóvenes y el arte callejero. Es donde viven los estudiantes atenienses y es una zona bohemia en donde cada graffiti es puro arte urbano. Después, puedes subir a la colina de Filopappos. Desde aquí tienes unas de las mejores vistas de la Acrópolis y de toda la ciudad. Seguro que la habrás visto en infinidad de postales de Grecia, así que ahora es tu oportunidad de contemplarla en directo. Por la noche, date una vuelta por Gazi, el barrio más marchoso de Atenas. Aquí encontrarás bares, restaurantes y clubs en donde la diversión estará asegurada.

Alojamiento en Atenas.

● DÍA 9 · ATENAS - CIUDAD DE ORIGEN

Presentación en el aeropuerto con suficiente tiempo de antelación para devolver el coche de alquiler y vuelo de regreso a la ciudad de origen.

Llegada. Fin del viaje y de nuestros servicios.

Tu viaje incluye

Tu viaje incluye

- | | |
|--------------------------------------|---|
| ✓ Vuelo de ida y vuelta. | ✓ Estancia en el hotel seleccionado en Atenas. |
| ✓ Régimen seleccionado en Atenas. | ✓ Estancia en el hotel seleccionado en Tolo. |
| ✓ Régimen seleccionado en Tolo. | ✓ Estancia en el hotel seleccionado en Olimpia. |
| ✓ Régimen seleccionado en Olimpia. | ✓ Estancia en el hotel seleccionado en Delfos. |
| ✓ Régimen seleccionado en Delfos. | ✓ Estancia en el hotel seleccionado en Kalambaka. |
| ✓ Régimen seleccionado en Kalambaka. | ✓ Coche de alquiler. |
| | ✓ Seguro de viaje. |

Tu viaje no incluye

- | | |
|---|---------------------------|
| ✗ Tasas de alojamiento en Grecia pago directo en establecimiento. | ✗ Posible pago de peajes. |
|---|---------------------------|

Destinos visitados

Atenas



Corinto



Nauplia



Tolo



Archea Olimpia



Delfos



Kalambaka



Notas importantes

- Las habitaciones triples en Europa son generalmente habitaciones con dos camas individuales o una doble, en las que se instala una cama plegable para acoger a la tercera persona, con las consiguientes molestias que ello supone, por ello, desaconsejamos su uso en la medida de lo posible.
- La hora de entrada al hotel el día de llegada depende de cada establecimiento, pero en ningún caso será antes de las 15h, salvo que se indique lo contrario.
- Las excursiones y visitas sugeridas para cada día son orientativas, pudiendo el viajero diseñar el viaje a su medida, de acuerdo a sus gustos y necesidades.
- La tarjeta de crédito está considerada una garantía, por lo que, a veces, su uso es imprescindible para poder registrarse en los hoteles.
- Normalmente los hoteles disponen de cuna para los bebés. De lo contrario, tendrán que compartir cama con un adulto.
- Para la recogida del coche de alquiler se requerirá una tarjeta de crédito (no de débito) a nombre del titular de la reserva, quien además deberá ser el conductor principal del vehículo.
- Consultar documentación necesaria para entrar a los destinos visitados y para el tránsito en los países en los que se realicen escalas aéreas.